

EN PUNTO

Oriente Medio

EL HUMEANTE TRONO DE HUSSEIN

Uno de los reyes con el trono más difícil del mundo es Hussein de Jordania (véase, en este mismo número, páginas 26-28, «Hussein, el eterno beduino»). Esta dificultad le obliga a continuas variaciones coyunturales de su política interior y exterior. La semana pasada, tras el bombardeo israelí del canal de Ghor, anunciado como una represalia contra la acción de las guerrillas árabes partidas de Jordania, el rey Hussein ha realizado notables reformas en su gobierno. El nombramiento de Bahjat Talhuni como primer ministro parece significar la adopción de una línea «dura» y el abandono de la ilusión de un acuerdo parcial con Israel. Talhuni trabaja ahora en la preparación de una nueva conferencia en la cumbre de los países árabes, que estudie una actitud militar si continúan las agresiones israelíes. El mensaje del rey al gobierno parece dar a entender que pretende controlar las guerrillas y los comandos por el siste-

intentaba dominar la actitud guerrillera. Hussein hace ahora saber que no intenta suprimir los comandos palestinos, sino coordinarlos en una acción general. Estos movimientos políticos de Hussein coinciden con unas declaraciones que acaba de hacer al semanario egipcio «Ajer Saa», en el que dice que «desde el punto de vista puramente militar, la coordinación entre los comandos palestinos y las fuerzas armadas jordanas es necesaria ahora más que nunca. Todo lo que queremos es que se respete el orden público. Si permitimos el reino del caos, habría una catástrofe para todas las naciones árabes, y no solamente para Jordania». Esta frase revela la preocupación de Hussein de que los movimientos guerrilleros y la actividad de los palestinos refugiados pueda provocar antes que nada una conmoción política en el interior del país, que sustituyese la monarquía tradicional feudalista por un régimen de tipo so-

se proclamó como ideal. Ahora, en el primer Festival Panafricano de Argel, la «negritud» ha sido procesada y condenada sobre la idea de que supone una cultura de minorías que excluye la participación de la masa popular y convierte esa cultura en un instru-

niana», nuevas estructuras mundiales. Estos dos objetivos se conquistarían mediante la realización de cinco puntos: la formación de un Estado moderno, una economía nacional popular, el rechazo de todos los sistemas históricos «que se obstinan en constatar



mento en manos de las clases dirigentes. La conclusión a la que se ha llegado es que la negritud, positiva en el momento de la lucha, es regresiva en el de la edificación. El principal ponente ha sido el delegado de Dahomey, Spiro Adotevi, quien ha propuesto que el concepto sea sustituido por el de «melanismo» (de origen griego: pigmentación negra de la piel), válido «para toda la Nubia» (África) y que consiste en «constatar un hecho: que ser negro, hoy, es vivir todas las violencias de la esclavitud». El melanismo es «la aceptación del estado de guerra, pero con armas distintas de las canciones de «negro espiritual» y de las plegarias». «Los negros deben enviar al almacén de antigüedades los llantos. La batalla ha tomado formas físicas, sólo se puede expresar físicamente». El delegado de Dahomey ha hecho el balance de la situación africana actual: «Estados que giran en el vacío, demagogia antediluviana, vals de los gobernantes, cacofonía de las intervenciones administrativas en las actividades económicas paralizadas, separación diaria entre la ciudad y el campo, paro y esterilidad en los dirigentes, funcionarios aerofágicos...». Propone un plan sobre dos bases: la formación de una «voluntad colectiva nacional melana»

los regresos cíclicos y niegan el progreso indefinido», una formación moral e intelectual que, tomando su fuerza de las humillaciones pasadas y presentes de la raza negra, rechace, sin embargo, todo culto insensato al pasado y las adquisiciones inútiles del mundo extranjero para luchar contra las tradiciones fijas y el aprovechamiento de «las innovaciones racionales de las diferentes revoluciones mundiales», y, finalmente, una formación personal que suponga «una perpetua creación de sí mismo, para sí, y una actividad creadora constante que se apoye sobre el sentido de la iniciativa y de la responsabilidad y no retenga más datos que los que sean útiles a la nación». A pesar de su vaguedad programática, de su abundancia retórica y literaria, el discurso ha sido seguido y está siendo comentado con enorme interés en los círculos políticos africanos, porque consigue formular la necesidad para las naciones africanas de romper definitivamente con la política seguida hasta ahora, que no ha conseguido para el continente más que soluciones puramente nominales o formales, y propone actitudes más radicales. El «espíritu de Argel» parece representar este sobresalto revolucionarista.

Astronáutica

LOS MENDIGOS DEL ESPACIO

Después del viaje triunfal del «Apolo XI», la NASA empieza a encontrarse con nuevas dificultades. ¿Qué va a ser de la gran agencia americana del espacio cuando hayan concluido los nueve vuelos «Apolo» que quedan todavía por efectuar hasta 1973? Para establecer un nuevo programa espacial los expertos de la industria evalúan en un mínimo de seis años el tiempo necesario antes de la primera «cuenta atrás». Por consiguiente, frente a las dificultades financieras conocidas de todo el mundo, América ha reducido considerablemente, desde 1967, su presupuesto espacial. Desde hace dos años, más de 200.000 americanos que trabajaban para la industria aeroespacial han

cambiado de empleo; decenas de equipos formados con grandes esfuerzos económicos se han separado o reconvertido. La misma NASA ha debido proceder a despidos masivos que provocaron la dimisión de su director general, James Webb.

En 1965, el gobierno americano aceptó la puesta en estudio de un «programa de aplicaciones post-«Apolo»», el programa A.A.P. Este preveía la construcción de una gran estación espacial en órbita, que permitiera a medio centenar de científicos y técnicos vivir y trabajar en el espacio. Paralelamente, la NASA debía poner a punto —a partir de la cápsula «Apolo»— una nave capaz de convertirse en



ma de estar próximo a ellos, en lugar de ignorarlos. Sin embargo, en el gobierno sigue participando Mohammed Rasun Kailani, como ministro del Interior, conocido por su enemistad a las guerrillas —como el recientemente nombrado comandante en jefe del ejército, Nasser Ben Jamil—, personalidades ambas que estaban destinadas a hacer ver a los israelíes que Hussein

cialista. «El papel de los movimientos palestinos es el de realizar una guerra de desgaste y actuar eficazmente en el interior de los territorios ocupados, y recoger el mayor número posible de informaciones sobre las fuerzas armadas israelíes. Deben estar sostenidos por un potente ejército árabe, que sería el encargado de realizar la guerra de liberación cuando llegase el momento oportuno».

África

CONTRA LA NEGRITUD, EL MELANISMO

La idea de «negritud» como cultura y posición ante la vida del hombre negro fue una formulación literaria y política de Leopoldo Sedar Senghor, Aimée Césaire y León Contrat Damas.

Nació en los Estados africanos que habían estado bajo dominio francés, y tuvo un carácter positivo en el anticolonialismo. Aun en el Festival Internacional de Artes Negras (Dakar, 1966)

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX



● El Jefe del Estado sirio, doctor Atassi, conferencia en El Cairo con el Presidente Nasser. Se habla de la posibilidad de convocar una reunión en la cumbre de todos los Jefes de Estado de países árabes, cuyo fin sería unificar criterios en la lucha contra Israel.

● El Salvador está dispuesto a reanudar sus relaciones diplomáticas con Honduras a partir de la aplicación de las resoluciones de la Organización de Estados Americanos —protección a los salvadoreños residentes en Honduras—, ha manifestado el Presidente salvadoreño, Fidel Sánchez.

● En una carta dirigida a su hermano y hecha pública por éste, James Earl Ray —condenado por la muerte de Lutero King— ha acusado a los agentes federales norteamericanos de ser los autores de la muerte del pastor protestante negro.

● Un sacerdote belga expulsado recientemente de Brasil manifestó a su llegada a Bruselas que había sido sometido a numerosas torturas por la policía secreta brasileña y que otro sacerdote alemán —el padre Scharge— había corrido la misma suerte.

● Un médico ateniense, el doctor Vassilis Tsironis, acompañado de su esposa y sus dos hijos, secuestró en vuelo un avión «DC-3» de la compañía griega Olympic Airways, obligando a su piloto a aterrizar en Albania, donde se les concedió asilo político.

● Por primera vez en la historia política de Portugal, un periódico liberal —el «Diario de Lisboa»— ha publicado una larga entrevista con un líder de la oposición, el social-demócrata Mario Soares, en la que sostiene la necesidad de liberalizar todos los sectores de la vida política portuguesa.

● Ciento cincuenta estudiantes de ambos sexos, procedentes de América y Europa, han permanecido un mes en los campos de entrenamiento de Al Fatah, ayudando a los comandos palestinos a cavar trincheras y colaborando con los campesinos en las tareas agrícolas.

● Por once votos a favor y cuatro abstenciones (Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña y Finlandia), el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha pedido a África del Sur que abandone antes del 4 de octubre el Sudoeste africano (Namibia). En caso contrario, se aplicarán las sanciones previstas en la Carta.

● La E.S.R.O. (Organización Europea de Investigación Espacial) proyecta enviar una sonda al más pequeño de los planetas del sistema solar —Mercurio—. El proyecto se ha fijado para 1975.

● Una violenta manifestación se ha desarrollado en la ciudad alemana de Hildejheim, frente a los locales del partido neonazi N.P.D. Centenares de jóvenes portando banderas rojas se enfrentaron a importantes contingentes de policía, registrándose varios heridos.

● En el transcurso de los seis primeros meses de este año emigraron a Israel 16.214 personas, frente a las 11.433 que lo hicieron en el mismo período del año precedente, que supone un 40 por 100 de aumento.

● Cinco países nórdicos (Islandia, Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia) han lanzado un llamamiento a Nigeria y Biafra para que lleguen a una solución rápida que permita reanudar los vuelos de socorro.



● Aunque considera que el mejor momento para reevaluar el marco ha pasado, el ministro de Economía de Alemania Federal, Karl Schiller, insistió de nuevo en la reevaluación, mientras que el canciller Kiesinger, apoyado por Strauss, sigue considerando improcedente la medida.

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX

«taxi», haciendo viajes de ida y vuelta entre la Tierra y la estación orbital. Durante este mismo período, cohetes «Saturno» debían llevar a otros cosmonautas a la Luna, con el fin de continuar la exploración con vehículos lunares especialmente concebidos para estas investigaciones.

Desde 1967, lo esencial del programa A.A.P. ha desaparecido. A consecuencia de las sucesivas reducciones presupuestarias, la estación orbital de cincuenta pasajeros se ha convertido en pequeño «taller espacial» instalado en la tercera fase del cohete «Saturno» («S IV B»), convertido en laboratorio-apartamento para diez científicos y técnicos. Los diez vuelos del programa A.A.P. han sido reducidos a tres y aplazados hasta 1972. Respecto al «taxi del espacio», fue aplazado «sine die»; por otra parte, los poderes públicos sólo conceden a la NASA los créditos necesarios para proseguir algunos estudios técnicos.

En lugar de los doce millones de dólares previstos en 1965, el presupuesto de la A.A.P. no debería superar los 5,8 millones de dólares. Para paliar sus dificultades de tesorería, la NASA piensa actualmente en colaborar con el Pentágono y más particularmente con la aviación americana. Efectivamente, la aviación americana se interesa mucho por las estaciones orbitales y los «taxi del espacio», pero —igual que la NASA— también fue este año víctima de la austeridad financiera. Pero sus objetivos son muy diferentes de los de la NASA, que es, recordémoslo, una agencia de investigación espacial que Eisenhower quiso que fuera exclusivamente civil.

Para la «Air Force», una estación orbital es el instrumento ideal para la vigilancia de territorios enemigos, la

detección de emplazamientos estratégicos o los eventuales lanzamientos de cohetes intercontinentales. Puede igualmente servir de vehículo de inspección para vigilar los satélites puestos en órbita por otros países. Por consiguiente, en junio de 1969, el proyecto militar M.O.L. (Manned Orbiting Laboratory) hubo de ser abandonado por falta de dinero. Respecto al «taxi del espacio», en estudio por la «Air Force» desde 1963, su puesta a punto parece muy avanzada. Sólo faltan los créditos para su realización.

El acercamiento de la NASA a la aviación parece lógica a muchos políticos de Washington. Pero la mayoría de los expertos civiles se inquietan por este matrimonio «contra natura» que podría desembocar en la militarización definitiva de un organismo que ha permitido, hasta ahora, el desarrollo armonioso de la colaboración internacional.

Otro síntoma significativo: muchos «científicos», que fueron reclutados por la NASA hace algunos años, dimiten en gran número. Desde el regreso del «Apolo XI», seis «civiles» han abandonado Houston y renunciado al espacio en razón de la nueva tendencia que parece alejar cada vez más a la Agencia del Espacio de la investigación científica.

Para intentar escapar a la completa tutela de los militares, la NASA hace actualmente grandes esfuerzos para sensibilizar a la opinión pública internacional, comunicando sus proyectos a la prensa de todos los países, en la esperanza de que el gobierno americano, consciente del prestigio que los éxitos espaciales pueden aportar a los Estados Unidos, aceptará levantar el bloqueo a los créditos que les son necesarios. ■ M. G.

ALUNIZAR, NO. ATERRIZAR EN LA LUNA, SI

La Academia francesa se ha pronunciado en contra del verbo alunizar. Cree que no es necesario, que procede de un cierto «snobismo» tecnocrático y que se puede decir perfectamente «aterrizar en la Luna». El terror de la Academia francesa es, sobre todo, el del alud de neologismos que se puede derivar. ¿Habrà que decir en el futuro

que «Geo» significa «Tierra», o «sel nómétras». Más adelante, «venusómetros», «jupiterómetros»... Lo mismo ocurriría con los geólogos, los geógrafos. Un «territorio» situado en la Luna sería un «lunatorio», en Mercurio serían «mercuritorios». De «terrestre» surgirían «lunestres», «venustres», «martestres». Las complicaciones pueden ser



«amartizar» por aterrizar en Marte, o «ajupitar» por aterrizar en Júpiter? Pero sin sobrepasar el campo ya conocido de la Luna, estamos expuestos a palabras escalofrías. Se dice, por ejemplo, que los dos astronautas «reconocieron el terreno». Por el camino del neologismo habría que decir que reconocieron «el lunero». Los geómetras que trabajen en la Luna se tendrán que llamar «lunómetros» —puesto

infinitas. Por el momento, puesto que la mayor parte de los problemas que se han presentado aún, se sugiere una solución de compromiso para el verbo «alunizar» que no tenga por qué referirse a la Tierra: posarse. Con toda propiedad se puede decir que las naves espaciales se posan en la Luna. Parece ligeramente cursi, que se su reserven a las mariposas. Pero, por lo menos, es apropiado.